

**Vida y forma de vida:  
las relaciones entre estética y filosofía política  
en el pensamiento de Giorgio Agamben**

**PAULA FLEISNER\***

Universidad de Buenos Aires

El objetivo principal de esta tesis ha sido ofrecer un recorrido por la obra de Giorgio Agamben que, en primer lugar, pusiera en evidencia las transformaciones del concepto de "vida" tal como se presentan en sus consideraciones sobre el arte y en aquellas sobre la política; y que, en segundo lugar, permitiera explicar la creciente importancia de tal concepto en su pensamiento.

La recepción del pensamiento de Agamben parece signada por la escisión en dos etapas diversas y bien definidas dentro de su obra, que suelen explicarse como intereses sucesivos o como un desplazamiento de una esfera hacia la otra: un momento de reflexiones específicamente estéticas y sus textos de carácter político más recientes, gracias a los cuales se le adjudica un lugar preeminente en la escena de la filosofía contemporánea. Contrariamente, siguiendo una sugerencia del propio Agamben, se ha intentado mostrar aquí que se trata de un proyecto filosófico que incluye no solo una reflexión estética que intenta proporcionar una nueva mirada sobre "el estatuto del acto de creación de la obra" y una filosofía política que reconsidera "el problema de la conservación del poder constituyente en el poder constituido", sino también, al englobar de un modo más general y original dichas esferas, una nueva "comprensión de lo viviente" que, aunque inacabada, ha venido preparándose desde un comienzo.

Así, si se toma en consideración la centralidad del problema de la "vida" en el pensamiento agambeniano, es posible comprender, por un lado, que las temáticas de ambos "momentos" -el "estético" inicial y el "político" reciente- se complementan en los intentos por construir una "ontología del presente".

---

\* Directora: Dra. Mónica Beatriz Cragolini. Tesis defendida el 2 de agosto de 2011. Miembros del jurado: Dra. Ana María Zubieta, Dr. Marcelo Raffin y Dr. Fabián Ludueña Romandini.

Por el otro, que los ámbitos de reflexión no están demarcados en períodos estancos, al modo de una "evolución" o de un "pasaje", ya que no solo las preocupaciones políticas centrales de los últimos libros pueden ser iluminadas rastreando en sus primeros textos los supuestos y los diagnósticos de los que parten, sino que también las reflexiones en torno al arte y a su destino vuelven a aparecer en los libros siguientes vinculadas a las cuestiones políticas más urgentes.

El rastreo del surgimiento y la evolución del concepto agambeniano de "vida" ha permitido ubicar los aportes específicos de su filosofía en el contexto de las discusiones actuales de las que participa, por ejemplo, la cuestión de la "comunidad", la problemática de la "animalidad" o el debate biopolítico. A la vez, ha permitido ofrecer una lectura integral de su obra, que muestra la estrecha relación entre dos disciplinas filosóficas consideradas habitualmente entre sus comentaristas como intereses sucesivos y separables: la estética y la filosofía política.

Es por ello que esta tesis se ha propuesto considerar en su conjunto la obra de Agamben como un proyecto filosófico que busca formular una "filosofía primera" que no se ocupe del "sujeto", sino de la "vida". Consecuentemente, el camino intelectual de Agamben es presentado aquí como un intento de pensar simultáneamente, para el arte y para la política, la posibilidad de suspender la perspectiva teleológica que reenvía siempre a indecibles fundamentos tiranos y de pensar, a partir de ello, lo "viviente" más allá (o más acá) de su separación en taxonomías ficticias y agobiantes. De este modo, la preocupación por la "vida" es recurrente en el pensamiento de Agamben, aunque, por supuesto, se intensifica en los últimos años hasta llegar a ser considerado el tópico impostergable de la filosofía venidera. No obstante, habiendo suspendido las teleologías, la filosofía no deberá buscar la definición última y originaria, jamás encontrada, de la "vida"; sino que su tarea inicial consistirá en entender los infinitos modos en que ha sido incesantemente articulada y dividida en función de su utilidad estratégica: la filosofía deberá despojarse, por fin, de su falsa imagen de "inocua disciplina académica", asumir su carácter centralmente político y comprender su rol decisivo en la operación de humanizar al viviente, de cumplir y custodiar "la superación de la phýsis animal en la dirección de la historia". Pues -y esto resulta fundamental a la hora de evaluar en su conjunto la obra agambeniana- a pesar de este diagnóstico, es en la misma tradición filosófica (además de en las tradiciones teológica y poética) donde Agamben buscará rastros de un pensamiento de la "vida" en el que aquella operación se haya vuelto inoperante; o, podríamos decir, donde el frenético lunes del énfasis en la obra que escinde al viviente se haya convertido en el sereno sábado en el que la vida entra en una zona de desobra y de no-conocimiento, en un intervalo sabático en el que aparece algo que "ya no es animal ni hombre".

Estas reflexiones que Agamben retoma de Benjamin, Deleuze y Foucault, entre otros -y que combina de modo peculiar a lo largo de su producción teórica con análisis de la tradición poética stilnovista y el averroísmo latino, la poesía moderna y el situacionismo, la teoría warburguiana sobre las imágenes y las formas de intervención política ideadas por Tiqqun, una particular lectura de la tradición paulina y algunas reflexiones sobre el cine, la escultura y la danza, etc.- abren, según se intenta demostrar en esta tesis, la posibilidad de construir un concepto de "vida" en el que ya no tenga sentido distinguir entre vida contemplativa y vida biológica, y en el que se entrecrucen las miradas estética y política. Esta es la tarea que Agamben asigna a la filosofía futura y a la que parece comenzar a dedicarse. Por ello, la filosofía de Agamben no se agota en la profundización y ampliación del trabajo iniciado por Heidegger, Benjamin o Foucault, ni tampoco en una tarea exclusivamente diagnóstica. La aparición de ciertos conceptos como el de "uso" -opuesto al de propiedad y "profanación" - la devolución al uso común lo que fue separado de la esfera de lo sagrado, pero sobre todo el concepto de "forma-de-vida", indican el intento de pensar "la otra cara de la vida desnuda, una posible transformación de la biopolítica en una nueva política".

De este modo, la tesis principal que sostiene esta investigación podría resumirse del siguiente modo: si bien, no es posible afirmar que haya una sistematicidad en la reflexión agambeniana sobre la "vida", la preocupación por este concepto es una constante en su filosofía. Coexisten, en efecto, varios conceptos de "vida" surgidos en los distintos contextos a lo largo de su obra (vida desnuda, forma-de-vida, vida mesiánica, vida potencial, vida poetada, etc.). Una concepción de lo que podría llamarse "lo viviente" (definido como una potencia jamás actualizada que excede todas sus formas) se combina con la producción de vidas, una de las cuales es la "vida desnuda" (una vida de-formada, cuya producción consiste en separar de sí toda forma) y otra podría ser la "vida poetada" (una vida a la que la literatura da forma). Este trabajo propuso, así, un recorrido por las múltiples concepciones de la vida, e intentó, con ello, dar cuenta de una de las preocupaciones centrales del pensamiento agambeniano.

La tesis está organizada en cuatro capítulos en los que, mayormente, se sigue una línea cronológica en el análisis de la obra de Agamben con el objetivo de señalar, por un lado, una cierta persistencia en la preocupación por la "vida" y, por el otro, las transformaciones en su interés por el tema, que implican cambios de perspectivas y de influencias teóricas.

En el primer capítulo, se plantea una lectura de los primeros textos de Agamben -desde su producción poética juvenil y sus primeras intervenciones en revistas culturales y académicas, hasta la publicación de *Il linguaggio e*

*la morte* (1982)- en los que se pone en evidencia los primeros tratamientos de la cuestión de la "vida" en un contexto eminentemente "estético" aunque también metafísico.

En el capítulo dos, se consideran los artículos inmediatamente posteriores (década de 1980) en los que se presenta una lectura del problema de la potencia que será central en el resto de la filosofía de Agamben. Luego se presenta una lectura integral de *La comunità che viene* (1990), como texto bisagra en el que las preocupaciones estéticas de los primeros escritos permiten la construcción de una "filosofía primera en italiano". El "individuo" de la tradición política es reemplazado por la categoría de *singularità qualunque* que prefigura, con su idea del ser-así (*essere-così*), la posibilidad de pensar una forma-de-vida no sostenida sobre la "purificación" de lo humano. Finalmente, se relaciona esta obra con los artículos inmediatamente posteriores (1990-1995), compilados en *Mezzi senza fine* que presentan simultáneamente las categorías de "vida desnuda" y de "forma-de-vida", adelantando la coexistencia de un aspecto crítico y otro constructivo en la obra agambeniana.

En el capítulo tres se recorren según el orden conceptual propuesto por Agamben, y no según el orden de publicación, los textos ya publicados del proyecto *Homo sacer*, se discuten las distintas interpretaciones de la categoría de "vida desnuda", sus alcances y sus limitaciones, así como las distintas apariciones del concepto de vida en los distintos textos del conjunto. Se rastrea la repercusión de la lectura de Foucault tanto en los planteos metodológicos como en las hipótesis que guían la investigación agambeniana; se intenta determinar su lugar dentro del debate posfoucaultiano acerca de la biopolítica. Se incluye al final, aunque no forme parte del proyecto *Homo sacer*, un análisis de *L'aperto*.

En el capítulo cuatro se aventura, de modo más experimental y especulativo que en los capítulos anteriores, la posibilidad de pensar en Agamben, más allá de la necesaria "genealogía de la vida", una "ontología de lo viviente", en la que las máquinas gubernamental y antropológica sean suspendidas. Se intenta poner en evidencia la solidaridad entre las esferas de la filosofía del arte y de la filosofía política en la construcción de una nueva política y una nueva estética que acerque provisoriamente una posible respuesta agambeniana a la pregunta acerca de cómo es posible seguir viviendo, es decir, una posible respuesta a la pregunta acerca de las "formas-de-vida" que es posible construir.